

Los países soberanos e independientes tienen que unirse en torno a la RPDC para oponerse a la ambición invasora del neo-imperialismo

Andrey Grishin, Nikolay Zapopadko

Sociedad Camarada Kim Jong Il para el Estudio y la Diseminación de la Idea Juche, Almaty, Kazajstán

Transcurrió un decenio, dando inicio a la nueva década. Las guerras brutales y prolongadas entre y en los Estados están relacionadas de una manera u otra con el neo-imperialismo de varias formas que estaba en el proceso de la resurrección para la recuperación de la base perdida o que todavía son visibles en las consecuencias del colapso de los imperios del siglo pasado.

La guerra forzada al pueblo coreano en junio de 1950 fue una nueva y dura prueba para un país recién liberado desde el yugo colonial de prolongado período. Camarada Kim Il Sung, sol de la nación, señaló en el discurso histórico “Todas las fuerzas para la victoria en la guerra” la necesidad de defender las conquistas socialistas fortaleciendo la capacidad militar y edificando un poderoso ejército.

Después de lograr la victoria, el Generalísimo camarada Kim Il Sung dijo:

“Desde luego, para ganar la guerra es necesario que el ejército posea buenas armas, pero también una elevada conciencia combativa e ideológica y un alto nivel técnico. Sobre todo, la conciencia ideológica es de importancia decisiva. A un ejército que no tenga convicción en la victoria y combatividad, las armas y la técnica no le sirven para nada.” Estas sabias definiciones sobre la edificación de un ejército competente fueron aplicadas a la práctica por el gran Dirigente Kim Jong Il, quien encarnando la idea Juche fundada por camarada Kim Il Sung, genio entre los genios, presentó al Ejército Popular como grueso de la revolución creando la nueva Política del Songun a mediados de la década de los 90. Camarada Kim Jong Il, valiente Comandante Supremo, dijo:

“Nuestra revolución empezó con el fusil, logró la restauración de la Patria con el fusil y defendió la dignidad y soberanía de la Patria derrotando a los agresores del imperialismo norteamericano.” En otra palabra, todas las conquistas de la potencia socialista y la felicidad del pueblo obtenida difícilmente están vinculadas integralmente con el fusil.

Camarada Kim Jong Il puso en la práctica las ideas de camarada Kim Il Sung, padre

de la nación, quien había dicho que era preciso edificar un ejército de elevada conciencia ideológica.

Camarada Kim Jong Il dijo en su obra famosa “La línea revolucionaria del Songun es una gran línea de nuestra época y bandera siempre victoriosa de nuestra revolución”:

“La característica esencial de la política del Songun reside en defender la seguridad de la patria y las conquistas de la revolución, mediante la potenciación del Ejército Popular como invencibles fuerzas armadas revolucionarias, constituir sólidamente el sujeto de la revolución, tomando el Ejército como su centro, como su fuerza principal, y realizar todas las labores de la construcción socialista con ímpetu revolucionario y combativo.

La idea y la línea de exaltar la importancia del arma y de los asuntos militares que había concebido y mantenido invariablemente el gran Líder, compañero Kim Il Sung, constituyen la base y el punto de partida de la política del Songun de nuestro Partido.”

Así, camarada Kim Jong Il enriqueció efectivamente la idea Juche, gracias a lo cual la RPDC empezó a desarrollarse con el espíritu de la revolución del Songun. Con miras a prevenir la infiltración de las influencias ideológicas y culturales del extranjero al país, la RPDC elevó grandemente la vigilancia ideológica y política conforme al requerimiento de la época del Songun y apoyó unánimemente los esfuerzos de su dirigente. En este aspecto, el Ejército Popular de Corea se hizo modelo de la conciencia revolucionaria y de la distintiva cultura coreana para todo el pueblo de la RPDC. Como ya he mencionado arriba, mientras hubo revolución del espíritu en el aspecto ideológico, se abrió la brecha en la economía y la industria espacial y de defensa nacional, así que la RPDC entró en la fila de las potencias espaciales y nucleares igualmente como los gigantes económicos grandísimos en el mundo. En la misma obra, camarada Kim Jong Il, dijo:

“Todo el Partido, Ejército y pueblo deben librar una tenaz lucha con la bandera del Songun en alto, para convertir el país en un Estado socialista poderoso y próspero, alcanzar la reunificación de la patria y llevar a la cima la causa revolucionaria del Juche.”

El genial camarada Kim Jong Un, gran sucesor de los grandes Líderes, dijo detalladamente sobre la teoría del Songun el 25 de agosto de 2013 en la charla dada en *Rodong Sinmun* (órgano del partido) y *Ejército Popular de Corea* (órgano del ejército):

“Songun fue su idea y práctica revolucionarias, su ideal y método políticos.

...

Consolidar al ejército fue para él el quehacer más importante en la empresa del Songun. Al convertirlo en tropas revolucionarias indestructibles del Líder, infinitamente

fieles a la causa del Partido, lo enaltecíó como pilar y fuerza principal de la revolución y alcanzó triunfos históricos en los cruentos enfrentamientos con el imperialismo y con Estados Unidos para salvaguardar la seguridad de la patria y el socialismo...

Con el objetivo de afianzar los éxitos de su orientación mediante Songun y materializar en todas las esferas la política de Songun, dispuso que la primera reunión de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea en su X legislatura adoptara una Constitución Socialista que reflejara la idea y los principios revolucionarios del Songun. Asimismo estableció un nuevo sistema de administración estatal que tuviera como eje el Comité de Defensa Nacional y condujo sabiamente para que todas las actividades del Estado se realizaran bajo el principio del predominio militar.”

Camarada Kim Jong Un, sucesor de la revolución del Juche, ha desarrollado la RPDC como potencia militar de nivel mundial. Los lectores de los países capitalistas pueden darse cuenta en que la amenaza de sus gobiernos contra Pyongyang es inútil. Cuando EE.UU. y los países seguidores atacaron a Corea en 1950, la correlación de fuerzas armadas fue diez a uno, según la cifra publicada por aquellos. Pero, aquellos no tomaron en cuenta la tenacidad y el nivel ideológico del pueblo que, bajo la dirección del distinguido Líder, camarada Kim Il Sung, hicieron derrotar a los enemigos quienes empezaron a mendigar vergonzosamente por la paz. Actualmente, un soldado del EPC está preparado equivalente a cien soldados del ejército capitalista. Gracias a la posesión de armas nucleas y a su propio programa de espacio, la Corea socialista está pareja con el bloqueo occidental imperialista y sus satélites.

Camarada Kim Jong Un dijo que el Ejército Popular siempre debe mantener el elevado estado de agitación y hacer con precisión los preparativos de combate para lograr la causa histórica de la reunificación de la Patria aplastando de un golpe los enemigos cuando se muevan. Si no hubiera sido sucedida exitosamente la causa revolucionaria del Juche bajo la dirección de camarada Kim Jong Un, las fuerzas reaccionarias exteriores habrían intentado continuamente a detener la “isla de socialismo y prosperidad”. Pero, no puede haber ejército potente sin elevado nivel ideológico y apoyo del pueblo. Las amargas lecciones de la Unión Soviética han mostrado que aun el inmenso ejército jamás puede prevenir el derrumbe del país, si se debiliten los componentes ideológicos de las personas y comience a volverse vaga la confianza de las personas en su Estado y dirigente. Al mismo tiempo, el ejército norteamericano que se jactaba de la supremacía en el mundo fue vencido unas decenas

veces por los ejércitos que eran débiles que el mismo, después de su derrota en Corea. Esto es porque las ideas capitalistas no dan ni una ayuda al entrenamiento militar de nivel más elevado.

A pesar de esto, el imperialismo mundial quiere vengar. Sobre la base de la experiencia en la destrucción de la Unión Soviética, el imperialismo mundial, aprovechándose de su capacidad militar, órganos internacionales que controlan el mundo, propaganda grosera, “quinta columnas” dentro de los países y personas debilitadas en lo ideológico, derribó uno tras otro varios Estados independientes del mundo árabe, los cuales se enredaron en las incesantes guerras. Hubo intentos destinados a derribar los gobiernos legítimos de Sudamérica y aun continúa la presión económica a estos gobiernos. Por una parte, Irán recibe el ataque permanente y hay intentos que aceleran el golpe del Estado. Todo esto muestra que los países occidentales quieren reprimir la existencia de los genuinos Estados independientes que persiguen la política de independencia. Por otra parte, África, Asia y América del Sur presencian el control del Occidente, sobre todo, la aceleración del proceso del derrumbe de los países regionales por parte de EE.UU. y de Reino Unido. El Occidente que se entrega a la guerra y a las intervenciones económicas ha mirado con indiferencia al surgimiento de los países que desafían el sistema mundial establecido como una nueva fuerza política y jugadora económica en la palestra mundial.

Por lo tanto, en el contexto de la polarización mundial, el debilitamiento simultáneo de la influencia occidental y otros dilemas del Occidente, a todos los Estados independientes o los que anhelan por la independencia les atañe estudiar profundamente la experiencia de la RPDC y la idea Juche y la Política del Songun. Ha existido hasta la actualidad la tensión entre el bloque occidental y China en el aspecto económico, y China dio asistencias económicas a los Estados que se alientan. La RPDC está surgiendo como potencia ideológica de nivel mundial que cuenta con experiencias muy prácticas en la confrontación ideológica con los países superiores, lo cual llevó eventualmente a la victoria militar bastante real. Separado de algunos genuinos Estados independientes y los países que persiguen la independencia en la nueva circunstancia, muchos países todavía están indecisos. En este aspecto, la RPDC puede ser un faro que aclara el nuevo camino de desarrollo, un país que ha cosechado mayores éxitos a pesar de la inestabilidad de alcance mundial.

En cuanto a los países de la región de nuestra Asia Central, estos países están con los brazos cruzados por su posición geográfica y deficiencia de la ideología perdida

junto con el derrumbe de la Unión Soviética. Actualmente, estos países reciben influencia en distintas esferas por las ambiciones imperiales e intervenciones militares de Rusia, por el mundo islámico encabezado por Arabia Saudita y Turquía y por el Occidente colectivista. Al mismo tiempo que China da una gran influencia económica a esos países, la contradicción política del interior y la extrema pobreza que sufre la mayoría absoluta de la población de estas repúblicas impiden la formación de los potentes Estados independientes dentro de la frontera del Asia Central. Al contrario, el Occidente intenta convertir esta zona como una zona desestabilizada, con el fin de debilitar los enemigos históricos del confín. En este aspecto, el mejor camino a seguir para estos países se hace la RPDC, la cual cuenta con la gran idea Juche y se basa sobre el socialismo y la autoconfianza con su propia capacidad militar. Aunque se ve como que los presidentes más estúpidos de los países capitalistas atacan a la Corea socialista, así como van a ejercer la influencia hacia ella, la RPDC tiene toda capacidad de transformar la región, una parte del mundo, al rumbo correcto de la construcción socialista del Juche.